

FUNDAMENTOS DEL  

---

CUIDADO PASTORAL  


BRUCE L. PETERSEN

Publicado por  
Casa Nazarena de Publicaciones  
17001 Praire Star Parkway  
Lenexa, KS 66220 E.U.A.

informacion@editorialcnp.com • www.editorialcnp.com

Título original en inglés:

Foundations of Pastoral Care  
Por Bruce L. Petersen  
Copyright © 2007  
Published by Beacon Hill Press of Kansas City  
A division of Nazarene Publishing House  
Kansas City, Missouri 64109 USA

This edition published by arrangement  
with Nazarene Publishing House  
All rights reserved

Publicado en español con permiso de  
Nazarene Publishing House de Kansas City

Copyright © 2015 Todos los derechos reservados.

ISBN 978-1-56344-798-3

Traducción: Fredi Arreola  
Diseño de portada: Brandon Hill  
Diseño de interior: Sharon Page

Categoría: Ministerio cristiano / Pastoral / Consejería

Todas las citas de la Escritura son de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. Copyright 1973, 1978, 1984 por International Bible Society. Usada con permiso de Zondervan Publishing House. Todos los derechos reservados.

DIGITAL PRINTING  
rev150217

## DEDICATORIA

A mi esposa, Jackie, quien estuvo dispuesta a sacrificar algunos de nuestros tiempos personales y vacacionales como pareja para que este libro pudiera completarse.

A mis estudiantes, pasados y presentes.  
Ustedes constantemente me inspiraron para hacer lo mejor en el salón de clases.  
Conociendo que ustedes me daban confianza en la iglesia cercana y del futuro distante, cuando ustedes tomen el liderazgo en el ministerio.  
Sobre todo lo demás, aspiren ser pastores de vuestro rebaño.



# CONTENIDO

Reconocimientos	7
Unidad 1: Los fundamentos del cuidado pastoral	9
1. Una introducción al cuidado pastoral	11
2. Proveyendo el cuidado pastoral del alma	23
3. Desatando al laicado	37
4. El cuidado pastoral dirigido por los laicos	51
5. El cuidado a través de grupos pequeños	69
Unidad 2: Las funciones del cuidado pastoral	85
6. El cuidado pastoral como pastoreo	87
7. El cuidado pastoral como consejería	103
8. El cuidado pastoral como colaboración	117
9. El cuidado pastoral y los medios de gracia	133
Unidad 3: La presencia pastoral	155
10. La presencia del pastor para resolver conflictos	157
11. La presencia del pastor en las crisis	177
12. La presencia del pastor en la celebración	195
13. La presencia del pastor en el sufrimiento humano	217
14. La presencia del pastor en medio de la muerte y los moribundos	239
Unidad 4: El pastor es una persona	261
15. El carácter y conducta del pastor	263
16. La vida personal del pastor	287
Notas	313
Bibliografía	329



## RECONOCIMIENTOS

Estoy muy agradecido con las muchas personas que me ayudaron a terminar este proyecto. Gracias, Tim Pusey, Jeren Rowell, Judith Schwanz, Eddie Estep y Tim Swanson, por leer el manuscrito y hacer tantas sugerencias de ayuda. Bonnie Perry y Richard Buckner de Beacon Hill Press of Kansas City, ustedes me han animado a través del proceso. He apreciado especialmente la dirección de mi colega y amigo, Alex Varughese, editor encargado de la Iniciativa del Centenario. El decano de la Escuela de Teología y Filosofía, Jeanne Serrão, y mis amigos de la facultad en la Universidad Nazarena de Mount Vernon continuamente me han ofrecido palabras de ánimo. Sentí el apoyo del Presidente LeBron Fairbanks en cada etapa del proyecto. Sin tan buenos amigos este libro no hubiera sido terminado.

Siento una gratitud especial por las iglesias de las que fui pastor. Gracias por su paciencia mientras me enseñaban lo que significa vivir en comunidad. Les pido perdón por las veces que no puse totalmente en práctica los principios de los que escribo aquí. Ustedes han enriquecido mi vida.



# UNIDAD 1

---

## LOS FUNDAMENTOS DEL CUIDADO PASTORAL





---

## UNA INTRODUCCIÓN AL CUIDADO PASTORAL

*Bill y Denise Reynolds no podían estar más felices. Una iglesia los había seleccionado para ser su familia pastoral. Ahora, allí viene el camión de mudanzas, conducido por un antiguo amigo, llegando con todas sus pertenencias terrenales. Media docena de personas de su nueva iglesia les ayudaron a bajar sus muebles y ropa a la casa pastoral al lado del templo. Luego llevaron cajas de libros al pequeño estudio de Bill.*

*Después de una larga tarde de duro trabajo, Bill les agradeció a todos los ayudantes. Luego se paró por unos cuantos minutos mirando el piso de la oficina. Allí a la altura de los ojos colgaba una placa, anunciando a todo el mundo que él era PASTOR.*

*La realidad le pegó con tanta fuerza que Bill caminó alrededor del viejo escritorio de metal y se dejó caer en una antigua silla giratoria de madera. Desde que tenía quince años y sintió el llamado de Dios, sabía que este tiempo llegaría. Había terminado su preparación académica y una vez hubiera cumplido su experiencia práctica requerida aquí en la iglesia, sería ordenado para toda una vida de ministerio en la iglesia de Jesucristo. Pero ahora, sentado en su primera oficina, Bill se sintió abrumado por un sentimiento de pánico. ¿Qué hago ahora?*

*Sabía que tenía que preparar a lo menos un sermón cada semana. Ese pensamiento le hacía feliz. Siempre había disfrutado dejar que un pasaje de la Biblia cobrara vida en su corazón mientras se preparaba para predicar. ¿Pero qué voy a hacer el resto de la semana, pensaba? La gente en esta congregación estará dependiendo de él para ayudarles a enfrentar las situaciones difíciles. ¿Y qué de aquella gente necesitada en las calles y en las casas cerca de la iglesia? Ellos también requerían su atención.*

*Algunos de los miembros que le habían ayudado a desempacar le habían llamado Pastor Bill o Pastor Reynolds. Le dijo a Denise más tarde que se sentía un poco incómodo con el título. Sonaba demasiado pretencioso. No se sentía más importante que nadie más. En lo más profundo no estaba seguro si entendía lo que significaba ser pastor de todas maneras.*

*La primera cosa que le vino a la mente a Bill cuando había escuchado el título pastor era la imagen de un pastor que descansa sobre un cayado mientras las ovejas pastan en grupos pequeños sobre alguna colina verde. Eso ciertamente no encajaba con un contexto suburbano. Su nueva iglesia estaba rodeada por dos millones de personas. Incluso la idea de oveja le*

*parecía ridícula. Bill sonrió mientras pensaba. Una oveja perdida en estas partes sería acorralada por el departamento de control de animales si es que primero no era atropellada por un gran camión en la autopista.*

*Quizá el pastor simplemente era una aberración de la época agraria. Quizá Bill necesitaba verse a sí mismo más como el jefe ejecutivo sobre una organización cristiana o un trabajador social espiritual tratando de ayudar a la gente a través de sus circunstancias difíciles. Al punto de iniciar su carrera ministerial se dio cuenta que pronto aprendería a responder a esta pregunta: ¿Qué significa ser un verdadero pastor para la gente del siglo veintiuno?*

## ► LOS MODELOS DE HOY

Es seguro asumir que la mayoría de los pastores quieren tener una congregación efectiva, creciente. Uno puede pensar que la forma más fácil de lograr esa meta es encontrar un pastor o iglesia exitosa y luego copiar la metodología. En realidad hay muchas imágenes poderosas de ministerio que está formando el pensamiento tanto de la persona que desea servir a la iglesia como la congregación que quiere ser servida.

¿Cuáles son esos modelos populares?

### LA PERSONALIDAD DE TELEVISIÓN

Quizá la influencia más significativa en la actualidad sea la televisión. Hace un siglo un ministro pudiera haber obtenido popularidad nacional al publicar un libro o escribir una columna en el periódico. La gente de hoy está utilizando sus ojos menos para leer y más para ver. Para algunos pastores, la televisión ha llegado a ser una herramienta para edificar una iglesia con un reconocimiento internacional. Los locutores religiosos ya no tratan de comprar tiempo estelar en una red televisiva. La televisión satelital, con su capacidad para cubrir el globo, ha dado lugar a una gran cantidad de iglesias que semanalmente transmiten sus cultos de adoración a una audiencia mundial. Tales iglesias tienden a cultivar un seguimiento de espectadores que participen en aislamiento. Los televidentes vicariamente sienten ser parte de una celebración semanal. Sin embargo, no reciben ánimo personal, compañerismo o compasión de una iglesia de televisión que pudiera estar localizada a miles de kilómetros.

### EL PASTOR VISIONARIO DE LA MEGAIGLESIA

Muchos pastores jóvenes llegan a ser adictos a las conferencias, esperando finalmente descubrir el ingrediente secreto que ocasionará que sus congregaciones exploten en crecimiento.

No hay duda que algunos pastores de las megaiglesias han alterado

el horizonte de la iglesia evangélica en Norteamérica. Pero la mayoría de pastores fallan al no reconocer el impacto personal que estos líderes visionarios ejercen sobre una comunidad específica a través de su personalidad pastoral única. Es imposible clonar la Iglesia Willow Creek en Prairie City, Nebraska, o la Iglesia Saddleback en Pleasantville, Vermont. Aun con sus grandes equipos pastorales y sus vastos recursos, estas superiglesias enfrentan la continua lucha de encontrar maneras efectivas para proveer el cuidado pastoral para la gente que es parte de sus congregaciones.

#### EL GIGANTE DEL PÚLPITO

Algunos pastores e iglesias creen que la clave para una iglesia creciente es un púlpito fuerte. Están convencidos que si un ministro puede predicar de alguna manera dinámica, la gente llegará a la iglesia. Los pastores escuchan sermones grabados de Chuck Swindoll, Thomas Long o Haddon Robinson y se dicen a sí mismos: *Si tan sólo pudiera predicar como...*

Es interesante, a los pastores se les llamaba Predicador por los miembros de la congregación. No hace muchos años la gente pudiera haberse preguntado cuando se movía a una nueva comunidad: “¿En dónde está el mejor predicador del pueblo?” Hoy preguntan ¿quién tiene la mejor música de adoración o quién ofrece los mejores programas para los niños y los jóvenes? Muchas iglesias están muriéndose de hambre espiritualmente porque les hace falta la predicación bíblica. Cada pastor necesita estar dispuesto a invertir el tiempo necesario cada semana en la preparación para ser el mejor predicador posible. Y sin embargo, la predicación sola no creará una congregación fuerte, saludable y cariñosa.

Y finalmente, pero no menos...

#### EL PASTOR

La imagen del pastor como un modelo válido para el ministerio, de nuevo está ganando aceptación después de un período donde la iglesia enfatizó la administración y la eficiencia sobre el cuidado y la compasión. La gente de hoy, tanto dentro como fuera de la iglesia, está llegando a estar más interesada en la importancia de relacionarse con otros. Los pastores inician y ayudan a facilitar aquellas relaciones dentro de la iglesia.

La palabra *pastor* como título no es gran cosa como papel, el papel de ser pastor de un rebaño de personas. De hecho, la palabra *pastor* viene de la palabra latina *pascere* o *pastor*. Significa “alimentar”. Sugiere un acercamiento holístico a un ministerio que es tanto antiguo como contemporáneo.

El término *pastor* sólo se encuentra una vez en las escrituras del Nuevo Testamento para identificar a la persona que toma la responsabilidad del liderazgo espiritual de un Cuerpo de Creyentes nivel local. Efesios 4:11-12 dice: “Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, *pastores* y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el Cuerpo de Cristo” (itálicas añadidas). Sin embargo, la metáfora del líder espiritual como pastor se encuentra muchas veces a través de la Escritura.

En ninguna otra parte se establece más claramente el modelo para el ministerio que en la imagen que Pedro crea para nosotros en 1 Pedro 5:1-4:

A los ancianos que están entre ustedes, yo, que soy anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe con ellos de la gloria que se ha de revelar, les ruego esto: *cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo*, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño. Así, cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán la inmarcesible corona de gloria (itálicas añadidas).

Aquí se observa cómo Pedro no los llama a ser supervisores, maestros, profetas o evangelistas. Su metáfora primaria para los ancianos de la iglesia local fue “pastores del rebaño de Dios”.

Otras religiones mundiales no utilizan la palabra *pastor*. Aun la fe judía, que tiene una rica herencia edificada alrededor de los temas del pastor, no se refiere a sus rabinos de esta manera. El término *pastor* ha llegado a ser un título singular cristiano para uno en el ministerio profesional. Y sin embargo ha sido ignorado por muchos que están buscando iconos contemporáneos. Se han utilizado varios títulos a través de los siglos para aquellos en el ministerio cristiano, tales como *anciano, párroco, predicador, ministro, evangelista, clérigo, sacerdote, reverendo o capellán*. Pero ningún nombre o título describe mejor el papel y responsabilidad del ministro que el término *pastor*.

El pastor E. Glenn Wagner argumenta que se retorne a un énfasis sobre la preocupación pastoral del clérigo.

Como Esaú, nosotros los pastores vendimos nuestra primogenitura como pastores llamados por Dios por el potaje de habilidades y trucos diseñados por los humanos. Hemos mal entendido el papel del pastor y lo hemos definido incorrectamente. Hemos dejado nuestro fundamento bíblico y teológico.<sup>1</sup>

Otro pastor, David Wiersbe, concuerda con este nuevo énfasis sobre la preocupación pastoral. “Los pastores necesitan estar con la gente. Cualquier acercamiento al ministerio que reduce o elimina el contacto del pastor con una amplia sección de la congregación está fuera del

sendero bíblico”.<sup>2</sup> ¿Podiera ser que el mejor modelo o imagen para el ministerio hoy todavía se encuentra en la palabra bíblica *pastor*?

No puedes entender el papel del ministro cristiano sin examinar la vida de Jesús. Thomas Oden dice:

Del ministerio terrenal de Jesús de Nazaret aprendemos los rudimentos del ministerio cristiano. La visión y práctica del ministerio de Jesús es significativo para toda visión y práctica cristiana del ministerio. Si el ministerio no puede ser claramente establecido como la continuación de la intención y práctica propia de Jesús, perdemos su premisa teológica central.<sup>3</sup>

De la propia identificación de Jesús como “el buen pastor” (Juan 10:11), hasta su ejemplo de compasión y preocupación por la gente en las historias de los evangelios, nos provee un ejemplo inspirador del cuidado pastoral. El asunto de pastorear será discutido en más detalles en capítulo 6.

## ► EL DESARROLLO HISTÓRICO DEL CUIDADO PASTORAL

Al inicio del desarrollo de la iglesia primitiva en Hechos, los apóstoles escogieron gente que sería apartada para dirigir las congregaciones locales. Pablo enlista los dones espirituales dados a aquellos que darían liderazgo y dirección a la iglesia en Efesios 4:11-12: “Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el Cuerpo de Cristo”. Robb Redman dice: “Los modos primarios del cuidado pastoral en el Nuevo Testamento consiste en la mutua edificación (*oikodomē*), ánimo (*paraklēsis*) y mutua disciplina (Mateo 18:15-17). El trabajo del cuidado pastoral aquí es reconocido como el trabajo de todo el pueblo de Dios... Por el otro lado, el Nuevo Testamento también reconoce el llamado único de pastores, ancianos y obispos, que están entregados al ministerio de vigilar y supervisar”.<sup>4</sup> El apóstol Pablo escribió los libros de 1 y 2 Timoteo y Tito específicamente para instruir a pastores y supervisores de cómo cuidar a la gente en la iglesia.

En la medida que los siglos pasaron, la iglesia continuó poniendo un énfasis sobre el ministerio pastoral. Los escritores del segundo siglo como Clemente de Roma, Ignacio y Hermas, definen el oficio pastoral. Tertuliano, Orígenes, Basilio, Gregorio de Nisa y Juan Crisóstomo añadieron instrucciones a los pastores de los siguientes 200 años. Para el quinto siglo la iglesia se había expandido a través de toda Europa del norte y enfrentaba el desafío de cristianizar a los bárbaros. Los pastores instruyeron a sus congregaciones a vivir sus vidas cristianas con compasión unos a otros en comunidad, como ejemplos a sus vecinos no cristianos. El Papa Gregorio el Grande, en el sexto siglo, escribió

un documento titulado “Cuidado Pastoral”, donde describe el trabajo del pastor como ofreciendo dirección moral y espiritual a la iglesia así como también a los que nos asisten a la iglesia.<sup>5</sup>

Durante la Edad Media el cuidado pastoral con frecuencia fue limitado a tratar con la penitencia propia por los pecados cometidos. La Iglesia Romana enfocó las energías del clero a administrar los siete sacramentos como medios de salud espiritual. Aunque Francisco de Asís y Bernardo de Claraval modelaron un ministerio tanto espiritual como físico dentro de la iglesia, este período de la historia de la iglesia se caracterizó por una falta de énfasis sobre el cuidado pastoral.

La Reforma trajo una renovación de interés en el cuidado pastoral con el nuevo desarrollo del movimiento protestante. Martín Lutero enfatizó fuertemente el sacerdocio de todos los creyentes, que hizo del cuidado pastoral la responsabilidad de la iglesia completa. Dos libros importantes salieron de inicios del siglo dieciséis: *El Pastor de Zwínglio* (1524) y *Sobre el Verdadero Cuidado de las Almas de Bucero* (1538). Juan Calvino y Juan Knox enfatizaron la importancia del cuidado pastoral para las necesidades espirituales de la congregación.

El libro de Richard Baxter, *El Pastor Reformado* (1656) llegó a ser el desarrollo más significativo del siglo diecisiete. Su propuesta del cuidado pastoral puritano llegó a ser el estándar para los ministros de la tradición reformada en los subsecuentes siglos. Esta tradición enfatizó la introspección de la conciencia y la adherencia estricta a las acciones morales propias. Baxter mismo dividió el cuidado pastoral en siete funciones: “convertir a los inconversos, dar consejos a los que lo piden, edificar a los creyentes, pastorear a las familias de la parroquia, visitar a los enfermos y moribundos, reprobador a los impenitentes y aplicar disciplina”.<sup>6</sup>

Juan Wesley sacó el evangelio de las paredes de la iglesia y lo llevó a las calles y campos de la Inglaterra del siglo dieciocho. Llegó a convencerse que los laicos podían cumplir un papel mayor en proveer el cuidado pastoral. Esto era importante porque el ministerio itinerante de Wesley no le permitía hacer el cuidado personal con sus convertidos. A través de los grupos pequeños o reuniones de clases del metodismo de Wesley, la gente recibió el apoyo y ánimo necesario para vivir como creyentes. D. Michael Henderson declara en su libro *John Wesley's Class Meeting: A Model for Making Disciples* (La reunión de las clases de Wesley: Un modelo para hacer discípulos): “Wesley... movilizó a toda la membresía metodista que casi cada miembro tenía alguna participación en el ministerio de la congregación”.<sup>7</sup> Tom Albin resume el impacto de Wesley de esta manera: “De hecho puedes decir que todo el avivamiento de Wesley en realidad fue un avivamiento del cuidado y dirección pastoral”.<sup>8</sup>

Cuando el movimiento de Wesley vino al Nuevo Mundo, el cuidado pastoral laico llegó a ser un elemento importante en la expansión de la iglesia saliendo a las fronteras de los Estados Unidos recién creado. Los predicadores de los circuitos sólo podían visitar pequeñas comunidades periódicamente, de tal manera que la tarea del cuidado y ánimo caía sobre los miembros de aquellas pequeñas congregaciones metodistas y bautistas. Cuando el movimiento de los avivamientos del siglo diecinueve invadió todo el horizonte americano en expansión, los creyentes recién evangelizados aprendían el cuidado uno del otro por necesidad, ya que no había suficientes pastores para llenar el púlpito de la iglesia en cada villa y aldea.

El siglo veinte trajo un entrenamiento más formal para aquellos que entran al ministerio. Muchos ministros potenciales asistieron a colegios e incluso seminarios antes de pastorear su primera iglesia. Estas escuelas de alta educación enseñaron cursos sobre teología pastoral y homilética para complementar el estudio de teología, Biblia e historia de la iglesia.

El inicio del siglo veinte marcó el inicio de un nuevo campo de estudio: psiquiatría. Sigmund Freud es generalmente considerado la influencia más significativa temprana de esta nueva disciplina, que intentó estudiar la mente de la misma manera que la medicina estudiaba el cuerpo. No tomó mucho tiempo antes que aquellos que estaban en la preparación ministerial fueran introducidos a conceptos de psicología y salud mental. La educación clínica pastoral llegó a ser parte de la mayoría de los programas de los seminarios para los mediados del siglo veinte. El libro de Carl Rogers, *Client-Centered Therapy* (Terapia centrada en el cliente) instruyó a los seminaristas en el acercamiento a la consejería no directiva.

En la última cuarta parte del siglo los consejeros cristianos habían principiado a establecer su marca en el campo de la consejería. Escritores como Gary Collins, H. Norman Wright y Archibald Hart habían escrito libros leídos por los pastores y laicos por igual. Los psicólogos cristianos ofrecen seminarios en iglesias sobre materias que van desde cómo educar a los niños y tener una matrimonio feliz hasta cómo vencer la depresión o las adicciones. Muchas universidades cristianas y seminarios ahora ofrecen títulos para personas que buscan ser consejeros cristianos. Hoy no es raro que iglesias grandes empleen consejeros cristianos o pastorales como miembros del equipo pastoral para servir a las necesidades tanto de los miembros de las iglesias como de aquellas personas en necesidad de las comunidades circunvecinas.

Los grupos pequeños fueron descubiertos después de la Segunda Guerra Mundial por las organizaciones paraeclesísticas tales como InterVarsity Christian Fellowship, los Navegantes y Cruzada Estudiantil

cuando iniciaron su ministerio en las ciudades universitarias. En los setenta innovadores como Lyman Coleman y Bruce Larson volvieron a introducir de nuevo el concepto de los grupos pequeños a las iglesias. Muchas iglesias hoy ofrecen grupos pequeños especializados para proveer contención a personas con situaciones comunes, tales como la adicción o pérdidas.

El cuidado pastoral dirigido por laicos ha llegado a ser una parte esencial del ministerio en muchas iglesias grandes de hoy. Hay más gente en una iglesia de miles que un pastor y un equipo pastoral puedan servir efectivamente. El cuidado laico, ya sea a través de los grupos pequeños o ministerios específicos, vence el factor limitante de tener un equipo suficientemente pagado para satisfacer las necesidades de todos en la iglesia. Uno de los beneficios del cuidado por los laicos es el sentido de satisfacción cuando los miembros utilizan sus dones y habilidades dadas por Dios.

## ► EL CUIDADO PASTORAL EN EL SIGLO VEINTIUNO

En nuestra historia al inicio, el pastor Bill se sentía abrumado por la tarea que le esperaba mientras iniciaba su servicio en su primera iglesia. Quizá sería de ayuda identificar algunos de los términos conectados con el papel pastoral.

- *Ministerio pastoral.* Todo lo que un pastor hace en conexión con la iglesia sería considerado el ministerio del pastor.

Esto incluiría cosas tan diversas como conducir una reunión de junta, la preparación y entrega del sermón, promover el programa de misiones, conducir a un visitante a recibir la salvación o ser chofer para un grupo de niños en un campamento de verano en la camioneta de la iglesia. Ser pastor es muy parecido como el campesino que sale al patio cada mañana y se da cuenta, al ver su tierra, que hay 50 cosas que pudiera hacer hoy, todas ellas urgentes. Como el campesino, el trabajo del ministerio del pastor nunca se termina. Cada pastor tiene rutinas semanales, pero existen suficientes desafíos inesperados para evitar que el trabajo alguna vez se vuelva aburrido o predecible.

- *Cuidado pastoral.* Parte de la tarea del ministerio es el cuidado pastoral. Tradicionalmente, el cuidado pastoral ha incluido las actividades de sanidad, compasión, contención, dirección y reconciliación de la gente entre sí y con Dios.

Thomas Oden, en su libro *Classical Pastoral Care* (Cuidado pastoral clásico), volumen 1, *Llegando a ser un Ministro*, da esta definición:

El cuidado pastoral es esa rama de la teología cristiana que trata con el cuidado de las personas por los pastores. Es pastoral porque pertenece a los oficios, tareas y responsabilidades

del pastor. Es cuidado porque está a cargo y es deliberadamente atención al crecimiento espiritual y destino de las personas. El cuidado pastoral es análogo al cuidado del cuerpo por un médico. Siendo que esa esfera particular sobre la cual uno ejerce cuidado es la psique... el cuidado pastoral también puede llamarse apropiadamente el cuidado de las almas.<sup>9</sup>

El término *cuidado pastoral* pudiera implicar que el pastor es el único que debe hacer este trabajo. Aunque el cuidado es una responsabilidad importante para un pastor, el cuidado pastoral también se puede referir al pastoreo compasivo que cualquier cristiano puede dar a otra persona.

El pastor y autor Michael Slaughter con intención de ayudar a los laicos descubre tal ministerio. Escribe: “El llamado de Dios no sólo es para aquellos involucrados en el ministerio profesional. Dios ha creado a cada ser humano con un propósito divino. El asunto más grande que podemos hacer por otro ser humano es ayudarlo a descubrir el llamado de Dios”.<sup>10</sup> De hecho, los laicos con el don espiritual de pastor pueden ser mucho más efectivos como personas que dan cuidado que un ministro sin ese don espiritual.

- *Consejería pastoral.* Dentro de la esfera más grande del cuidado pastoral está la tarea de la consejería pastoral. Howard Clinebell, en su importante libro *Basic Types of Pastoral Care and Counseling* (Tipos básicos de cuidado y consejería pastoral), define el término de esta manera: “La consejería pastoral, una dimensión del cuidado pastoral, es la utilización de una variedad de métodos de sanidad (terapéutica) para ayudar a la gente a manejar sus problemas y crisis de manera que crezcan y así experimenten sanidad de su quebrantamiento”.<sup>11</sup>

Con este amplio campo de consejería pastoral ahora hay muchas especialidades, tales como el cuidado de contención, cuidado de crisis, cuidado de duelo, enriquecimiento matrimonial y enriquecimiento familiar, sólo para nombrar algunos.

Las habilidades y técnicas de la consejería pastoral efectiva son muy específicas y no serán abordadas en este libro. Sin embargo, es útil comentar sobre qué tan penetrante es la práctica. Es natural para la gente venir a un pastor buscando asesoramiento y consejería sobre asuntos espirituales. Pero estos días la oficina pastoral con frecuencia es la primera instancia cuando hay problemas matrimoniales, conflictos familiares, depresión personal o decisiones importantes. Nadie le pregunta al ministro si está interesado en hacer consejería. Se asume hoy que los pastores aconsejan.

La consejería pastoral generalmente se hace en un cuadro de tiempo limitado, enfocándose sobre una solución específica a una necesidad. Una razón que las personas buscan a los pastores es porque en general la

consejería es gratis. También, los ministros no se restringen a sí mismos a horas de oficina durante el día y así, generalmente, están disponibles en cualquier tiempo que haya una crisis. Además, la gente pudiera sentir que un pastor tiene un discernimiento más grande sobre la voluntad de Dios que un laico.

- *Psicoterapia pastoral*. Esta es una forma muy específica de la consejería pastoral, enfocándose sobre trabajo terapéutico de largo plazo hecho por un consejero pastoral con un entrenamiento extenso en psicoterapia. Por razones de que es muy técnica y requiere entrenamiento y experiencia, está más allá del alcance de la mayoría de los pastores.

## ► UN PASTOR PARA LA ACTUALIDAD

Cada época tiene que enfrentar un nuevo grupo de circunstancias que influyen la cultura dentro y fuera de la iglesia. Hemos salido de las fronteras de un milenio y entrado a uno nuevo. Y lo que hemos descubierto hasta ahora en este siglo veintiuno ha sido una mezcla de paz y guerra, hambruna y prosperidad, seguridad y terrorismo. La pregunta en las mentes de muchos en la iglesia es esta: ¿Cómo podemos “hacer iglesia” de manera que pueda tener impacto espiritual en la generación actual?

Más específicamente para este libro, ¿cómo podemos pastorear a la gente que enfrenta las complejidades de nuestra sociedad afectada por el estrés? Las palabras de un himno escrito hace cerca de 250 años por Carlos Wesley siguen resonando en mi mente: “Para este gran deber / Mi Dios, poder llenar, / A tu servicio hoy mi ser / Te quiero consagrar” (De “Yo Tengo que Guardar”).

Servir a la época presente es diferente que servir en la pasada. Sin embargo, mientras la sociedad está cambiando rápidamente y nosotros no siempre estamos seguros a dónde nos llevará, las necesidades humanas básicas siguen siendo las mismas.

Michael Slaughter escribe: “Estados Unidos ha sido llamada la nación de extranjeros. Una encuesta de Gallup reportó que cuatro de diez norteamericanos admiten frecuentes sentimientos de ‘intensa soledad’... Para el 2010 más de uno en cuatro hogares serán hogares de padres solteros”.<sup>12</sup> Aun cuando los conflictos familiares abundan, la gente está buscando relaciones auténticas, amables con gente a quien le importe. Hay un creciente interés en la realidad espiritual, pero la gente no se vuelve a la iglesia buscando respuestas. Con todos nuestros avances tecnológicos, la gente tiene los mismos anhelos y deseos básicos que Jesús vio cuando estuvo aquí en la tierra.

La imagen del pastor sirviendo en el siglo veintiuno no es irrelevante. La gente hoy está desesperadamente buscando a alguien que sepa sus nombres y le importe cuando sufre. La forma en que tú hagas eso hoy puede ser

de alguna manera diferente de alguien pastoreando hace 100 años. Servir en la época presente significa cuidar a la gente de maneras significativas, personales, usando la misma compasión y amor que Jesús mostró durante su ministerio terrenal.

## ► LOS PASTORES HACEN LA DIFERENCIA

Una de las experiencias profesionales tempranas que formó mi ministerio tomó lugar durante mis años en el seminario como pastor asociado en la Iglesia del Nazareno College Church en Olathe, Kansas.

El pastor titular, Paul Cunningham, recibió una llamada telefónica que todos los pastores temen. Una pareja joven y su hermosa pequeña niña iban en un viaje de días feriados para visitar a sus parientes. Estuvieron involucrados en un accidente fatal en la autopista de Kansas.

Mientras Paul y yo manejamos en el camino al hospital hablamos sobre la importancia de que un pastor esté allí cuando la gente te necesita. Entramos al cuarto del hospital del esposo, Ron, con las noticias que su esposa y su pequeña niña no habían sobrevivido al accidente. Observé cómo el pastor Paul parecía saber cuándo era apropiado decir palabras de ánimo y contención, y cuando simplemente estar parado al lado de la cama de Ron mientras lloraba y lamentaba la pérdida de su familia. Esta fue mi primera experiencia de caminar con un hombre y su familia extendida a través del proceso de planear el funeral y los siguientes meses de trabajo de duelo. Vi a Ron mientras descubría que su fe podía ayudarlo a cruzar las más duras experiencias que la vida podía arrojarle.

Tales momentos nunca son fáciles para un pastor. Te conduces con la familia. También está la responsabilidad de hablar una Palabra de Dios en el funeral que se relacione con los seres amados por los que se hace duelo y la familia más grande de la iglesia. Este puede ser un tiempo de mucho estrés y profundas emociones. Sin embargo, de esa primera experiencia de tragedia aprendí que el pastor puede hacer una diferencia. Estamos humildemente allí como pastores representantes de ese Gran Pastor, Jesucristo, y en ese momento llegamos a ser los conductores o dispensadores de la gracia de Dios. Es a la misma vez humilde y emocionante ser un pastor que cuida al pueblo en el nombre de Jesús.

## ► PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ▷ ¿Por qué es tan importante entender que el cuidado pastoral ha sido parte de los escritos bíblicos e históricos de la iglesia y no simplemente el invento de la iglesia en los últimos 100 años?
- ▷ ¿Por qué la gente viene primero a un pastor para el cuidado y consejo

en lugar de alguien fuera del contexto de la iglesia? ¿Qué ventajas y desventajas tienen los pastores sobre otros profesionales de sanidad?

- ▷ ¿Cuál es el aspecto más difícil del cuidado pastoral para el ministro y para su familia?
- ▷ ¿Cuáles son algunos de los desafíos singulares en proveer cuidado pastoral en el siglo veintiuno?